



congresos 2012 conectar igualdad



Florencia Saintout, doctora en Ciencias Sociales y decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata

Generación de jóvenes. Dimensión global

Podríamos decir que es incompleta, de alguna manera inacabada, y si me pongo a pensar tal vez también habría que tomar más elementos, pero podríamos decir que esta es una generación de jóvenes marcada claramente por un mundo que tiene una cultura mundializada, un mundo en tensión entre lo local y lo global, con un territorio en tensión entre lo local y lo global. Nuestros jóvenes son jóvenes que viven en un mundo constituido a partir de una conciencia del riesgo muchísimo más grande, muchísimo más presente que en las generaciones anteriores.

Uno podría hablar de la conciencia del riesgo: todos nuestros jóvenes saben que el mundo puede ser destruido. Nadie sabe si existe eso del botón –hoy no sería un botón– que podría destruir el mundo si alguien lo apretara.

Dimensión del riesgo

Es muy potente la idea de que el mundo en que vivimos puede ser destruido en un segundo. Por supuesto que la vida humana es una vida que siempre estuvo en riesgo; si nos ponemos a pensar no hay posibilidad de vivir, o sabemos –entre las pocas cosas de que tenemos certeza al ser arrojados a la vida– es que va a venir la muerte: esto lo sabemos. No estamos todo el tiempo pensando en eso, porque nos produciría mucha angustia, pero hay días en que lo pensamos mucho y estamos más angustiados; y hay días en que pensamos menos. No lo pensamos todo el tiempo pero todos sabemos claramente el contrato de la vida: de alguna manera incluye el riesgo. Es como el amor, como la experiencia amorosa. ¿Quién no sabe que cualquier amor, cualquier experiencia amorosa, está atravesada, constituida a partir del riesgo? Pueden dejar de querernos, y el que no lo sepa mejor ni intente el amor, porque esto es una posibilidad, digamos: pueden dejar de querernos, podemos dejar de querer. Alain Badiou dice: “El amor con riesgo cero es como la guerra con riesgo cero, una mentira, claramente una mentira; no es posible la guerra con riesgo cero, no es posible el amor sin riesgo, no es posible vivir sin el riesgo a perder, incluso a perderlo todo, a perder la vida”.



congresos 2012 conectar igualdad



Estas generaciones viven en un mundo –en el mundo en el cual vivimos todos nosotros – y tienen clara conciencia de la dimensión del riesgo. Además, en ciertas regiones, el riesgo está claramente asociado a la vulnerabilidad y a la precariedad.

Generaciones multimediales

Un punto que nos puede interesar acá de una manera especial son las generaciones que algunos han llamado “generaciones multimediales”, como generaciones que están interpeladas desde múltiples lenguajes. Algunos dicen “desde múltiples pantallas”, yo diría “desde múltiples lenguajes”. Todos estamos interpelados desde esta multiplicidad de lenguajes.

Pero estudiar con jóvenes–o trabajar con jóvenes– no tiene que ver con un afán de “juventología”, sino con ver que los jóvenes son los primeros que se socializan en un mundo que cambia. Más que los primeros, son los que se socializan con naturalidad.

La idea de “nativos digitales” es una idea sugerente: son los que nacen en un mundo donde hay clara conciencia del riesgo, los que nacen en un mundo globalizado, los que nacen en un mundo que los interpela desde una multiplicidad de lenguajes y de pantallas, incluso. Ellos lo ven entonces como natural, por eso a veces pueden hablar con muchísima mayor frescura y claridad de estos cambios, de estas transformaciones. Los jóvenes son aquellos que están al frente de las transformaciones y muchas veces –diría entre paréntesis– en los frentes: en los frentes de batalla de estas transformaciones que son solamente transformaciones en el orden de lo tecnológico, vuelvo a decirlo, son los que pueden disfrutar de esas transformaciones y también son los primeros que pueden padecerlas.

Los jóvenes al frente

Esto también es una larga historia: los jóvenes, a lo largo de la historia, siempre han sido los que han ido a los frentes de batalla. En los frentes de las guerras siempre ha habido jóvenes, en los frentes de las transformaciones ha habido jóvenes. Hay un librito de la antropóloga Margaret Mead que tal vez conocen, es un librito viejo, cortito, que tiene múltiples ediciones, que se llama *Cultura y compromiso*, y ella dice: “Ha habido culturas donde el saber estaba en la tradición, estaba en los viejos, había que ir a buscar a la tradición. Ha habido otras culturas –ella les da un nombre, yo no lo recuerdo –, hay otras culturas donde van juntos, se aprende juntos, es la cultura de los colonos: se llega a un mundo que no se conoce pero se llega al mismo tiempo, jóvenes y



congresos 2012 conectar igualdad



adultos llegan en un mismo tiempo y entonces empiezan a recorrerlo juntos. Y hay otras culturas donde el saber está puesto adelante, donde los que están al frente, como decíamos recién de las transformaciones, son los primeros que saben de qué se trata, y el resto entonces va acompañando y aprendiendo. Claro que esto nunca sucede de manera lineal, y esto nos trae algunos temas interesantes para pensar.

Los jóvenes herederos

Entonces, además de la dimensión de lo global, además de la dimensión del riesgo, además de esta idea de los nativos con todas las aclaraciones respecto de esta generación multimedial, esta generación que se socializa naturalmente con múltiples lenguajes... estos son los jóvenes hijos de la generación que se socializó durante el neoliberalismo, que sufrió las consecuencias del neoliberalismo.

Son los jóvenes que asisten a las escuelas que fueron destruidas por el neoliberalismo y que hoy estamos construyendo, que vieron la desolación de sus padres durante el neoliberalismo, que vieron a sus hermanos mayores en el 2001, que incluso vieron a sus padres en el 2001. Son los jóvenes hermanos de estos jóvenes de la seguridad ciudadana. Son los jóvenes que ven en el 2001, aunque muchos de ellos no lo hayan vivido, un punto de quiebre, un punto de ruptura, y son los jóvenes que fueron convocados, son estos jóvenes son a los cuales también se les propuso un sueño.

Es decir, son los jóvenes hijos del neoliberalismo, hijos de los hijos del neoliberalismo. El neoliberalismo que empieza mucho antes de la década del 90, ese proyecto de miseria planificada que denunciara Rodolfo Walsh en su carta como el mayor crimen y que se lleva adelante durante décadas. Son los hijos de esas generaciones, son los hijos de los hijos de esas generaciones, pero son aquellos a los cuales también se les propone un sueño.

Los jóvenes y la tecnología

En este contexto, ante esta multiplicidad de jóvenes, es que proponemos pensar la relación entre los jóvenes y las tecnologías.

Es imposible pensar en la Argentina de hoy, en la relación de juventud y TIC, por fuera de un programa como Conectar Igualdad. Les voy a decir: no soy funcionaria de Conectar Igualdad. Hay muchísimo que hacer, hay una brecha que tiene que ver con el acceso, aunque muchos estudios –



congresos 2012 conectar igualdad



hechos en el centro de Buenos Aires, en la Ciudad de Buenos Aires– dicen, sin aclarar demasiado: “Bueno, ya no nos preocupemos más por el acceso porque todo el mundo accede, ahora hay que preocuparse por los capitales para leer, para hacer del acceso algo más que un instrumento”. Yo diría que todavía hay brechas claras en el acceso, sino un programa como este no tendría razón de ser, pero hay brechas enormes en los capitales de lectura.

El Programa Conectar Igualdad

El Programa Conectar Igualdad, del cual deben haber hablado durante todos estos días y que ustedes protagonizan, en una dirección contraria a este señalamiento descriptivo, aparece como una política de Estado, que va de la mano de muchas otras políticas de Estado. Hoy escuchaba la discusión de si primero la es tecnología y después comer: o sea, no podemos olvidarnos de que un programa como Conectar Igualdad va de la mano de un programa como la Asignación Universal por Hijo, por ejemplo, y por eso esa discusión plantea una falsa dicotomía. Esto es lo que nos dice Lanata: “[...] No les den computadoras, no les den derecho a la comunicación y denles comida”. Las dos cosas: por qué una y no la otra.

El Programa Conectar Igualdad es un programa que como política de Estado se plantea incorporar y trabajar con la escuela pública y las TIC en un horizonte de igualdad.

Yo, que no trabajo todos los días en el Programa, que no estoy recibiendo las computadoras en el aula, que no estoy viendo ese proceso todos los días, digamos, cuando me junto con el equipo de investigación de la facultad vemos algunas cuestiones, que vamos resolviendo, y no puedo todavía dejar de emocionarme ante la idea del nombre: Conectar Igualdad es un programa que tiene como horizonte la igualdad.

La igualdad y la relación entre jóvenes y TIC

Durante la década de los 90 hubo una revalorización en sentidos a veces tremendos y en sentidos altamente positivos de la “diferencia”, pero la “igualdad”, la “desigualdad” habían salido de las agendas y, especialmente, habían salido de las agendas políticas y de las agendas académicas. Una política de Estado que dice: “esta brecha es injusta”, no dice solamente “hay una brecha” sino que dice esta brecha es injusta, y como es injusta hay que transformarla.

Acá aparecen la escuela y la comunicación en el contexto de un proceso abierto por la Ley de Servicios Audiovisuales, que toma a la escuela y la comunicación como derecho, y este es un punto



congresos 2012 conectar igualdad



fundamental para pensar la relación entre tecnologías y jóvenes en las aulas: un derecho, ya es un derecho. Esto que tal vez empezamos a ver de manera natural, no es nada natural. No lo trajo la cigüeña, no es nada natural, no apareció porque sí, y entonces aparecen unos primeros balbuceos –y por momentos una alta conciencia, ya lo vamos a ver– de que esto es un derecho.

Como segunda parte, ¿qué está pasando con las tecnologías, qué está pasando con las TIC en la escuela, qué está pasando con los jóvenes?

En principio hay que aclarar esto que decíamos: está sucediendo, es el movimiento; mucho de esto seguramente lo veremos con mucha mayor claridad dentro de unos años. Pero en principio podemos decir que hay una revolución de los territorios, una revolución de los vínculos y de los lenguajes. ¿Y en qué sentido? ¿Qué quiere decir?

Existe una revolución con respecto a los vínculos, a esta idea de la vinculación. Un vínculo ya no es solamente el vínculo cara a cara, y no por eso deja de ser absolutamente real: ¡cuántas emociones que nos pasan en el cuerpo podemos vivir a través de esto que se llama la “virtualidad”!

Un vínculo que es pensado a partir de la idea de la “red”. La red, que durante mucho tiempo incluso fue celebrada como ese lugar donde no había orgánica, donde no había verticalidad, es la red como lo contrario al autoritarismo pero también como lo contrario a la organización, lo efímero, la microcapilaridad absoluta del poder, donde los poderes se diluían.

En los últimos años estos vínculos en red también han permitido organizaciones fuertes, o sea organizaciones que irrumpieron en el espacio público, que no dependían solamente –y no me estoy refiriendo solamente a los acontecimientos de Egipto, a los acontecimiento en Europa, estoy pensando en el movimiento chileno – del papel fundamental que jugaron y que juegan las TIC, que permiten un modo de organización que no es tan etéreo, que no está donde el poder no se fragmenta de tantas formas que es imposible de servir.

Y fundamentalmente en el aula, en la escuela. Y cuando decimos en el aula, en la escuela, entonces sabemos que estamos diciendo en la sociedad toda, porque no existe el “planeta aula”: el aula no está encerrada por más que a veces tengamos esa ilusión o esa preocupación. Se produce un empoderamiento muy fuerte de los diferentes actores, no solamente de los jóvenes. En el caso de los jóvenes tal vez sea el lugar para ver. Frente a una juvenilización de mercado tenemos una sociedad autocrática. Frente a una sociedad que se plantea permanentemente resaltar la juventud, pero no cualquier juventud: un rasgo que es el rasgo del mercado, o sea, una cierta juventud, unas juventudes blancas, unas juventudes de mercado, unas juventudes que el



congresos 2012 conectar igualdad



capital necesita para poder reproducirse..., frente a esta idea de que lo único que vale es el mercado.

El otro día escuchaba a alguien en la radio que decía: “Fíjense qué sociedades tan discriminatorias estas, porque todo el tiempo se están inventando productos discriminatorios para con los viejos: todo el tiempo se están inventando productos para ser más jóvenes, para estar más jóvenes. Hay productos y tecnología para ser y estar más jóvenes”. Imagínense si todo el tiempo hubiera píldoras para estar menos negro, píldoras para ser menos indio, píldoras para ser menos gordo y todo el tiempo se estuviera inventando eso y se dijera sin ningún tipo de problema, para ser menos judío, para ser menos paraguayo, menos boliviano, es decir, la lista: la historia de las discriminaciones puede ser infinita en nuestras sociedades.

Entonces, en primer lugar, frente una juvenilización de mercado se presenta una sociedad claramente adultocrática: ser joven vale pero los que deciden son los adultos. Es algo que se padece, no lo padecen solamente los estudiantes. Esto es una oportunidad de comenzar a movernos, de sumarnos a esa revolución de los vínculos que tampoco se va a hacer porque lo decidamos un día irracionalmente, sino también, yo diría, a través de entregarnos un poquito, de soltarnos a esto para poder navegar más libremente.

En segundo lugar se encuentran los vínculos, los lenguajes y los territorios. Las TIC en las aulas incorporan, interpelan, nos llaman a la multiplicidad de competencias, de nuevas y viejas competencias, las ponen a circular de otra manera adentro del aula, ante un modelo que también siempre fue, que tiene mucho de manual, un modelo secuencial, escritural, ligado a la lógica del argumento, de la razón. Cuando digo secuencial y lineal no digo que esto esté mal –y no por un afán de conservar solamente–, sino porque si eso deja de estar en la escuela los únicos que van a acceder a la razón, al argumento, a la secuencialidad van a ser aquellos que tengan los capitales para poder hacerlos, y el resto quedará afuera. Mucho de la política se juega también en nuestras sociedades contemporáneas, mucho de la ciudadanía también se juega en estos elementos.

Pero, retomando, frente a un modelo escritural de arriba hacia abajo con todas características que sabemos que fija la letra, que fija el acontecimiento, vemos el movimiento de las fronteras; las fronteras en movimiento claramente aparecen en el aula más que nunca, no porque no estaban pero aparece más claramente que nunca, en este destiempo, un tiempo que no es solamente pasado, presente y futuro, la revoltura del tiempo. Esto que sabemos está presente en la vida de



congresos 2012 conectar igualdad



todos, es decir, si cada uno de nosotros, como sujeto, tratara de acordarse de algo no lo recordaría en términos lineales; está revuelto, el tiempo humano está revuelto. En este sentido, estas tecnologías nos lo recuerdan, lo traen presente. Se da este movimiento de las fronteras entre un conocimiento que aparece sedimentado o secuencial y otro que aparece de manera coyuntural: la mezcla en cada una de las experiencias del aula.

Los prosumidores y sus contextos

Ya en el secundario se habla de comunicación –emisión y recepción, el modelo del emisor y el receptor– y lo que se da es la ruptura clara de ese modelo: productor y consumidor decían en el mercado y ahora los que siguen trabajando –digamos, el neoliberalismo no desaparece así como así– entonces hablan de “prosumidores”, que son los que producen y consumen.

Yo diría que hay modelos, hay posibilidades de un encuentro dialógico, un encuentro distinto de este donde estas fronteras aparecían claras o aparecían como fronteras a las cuales había que ir.

Es decir, no hay un único texto: hay movimiento, el hipertexto, movilidad, entradas y salidas. Así, la multiplicidad de los textos que aparecen en el aula: las imágenes, las fotos; bueno, lo han visto todos estos días. Y no es porque las imágenes no estaban antes: aparecen en otro carácter. La imagen siempre estuvo en las escuelas: la imagen de los próceres, la imagen de las ilustraciones y las imágenes de los manuales.

Pero la imagen aparecía ilustrando un texto que se anclaba en el texto escritural, cuyo sentido estaba dado en el texto escritural. Ahora la imagen irrumpe para mezclarse con ese otro texto escritural: la imagen como este texto que posibilita, como diría Eco, como una obra absolutamente abierta o que tiene posibilidades de apertura a múltiples lecturas mayores que la lectura de los textos.

El texto escrito, por supuesto, siempre es un texto abierto y es un texto que completan los lectores, pero mucho del trabajo tradicional sobre los textos fue durante mucho tiempo el de la interpretación correcta del texto escrito. Con la imagen eso es mucho más complicado todavía, entonces la imagen nos permite, incluso nos desafía, a pensar en nuevas posibilidades de lectura hasta de los textos escritos. Nos alerta más sobre las capacidades de múltiples lecturas o sobre la capacidad de obra abierta y la idea de la mezcla, de la hibridación de lenguajes, cuando los lenguajes se mezclan, cuando los lenguajes se hibridan, esta cultura del living, del sofá, del



congresos 2012 conectar igualdad



escritorio, de la habitación, de la plaza. Es decir, estos múltiples textos que aparecen y se mezclan crean lenguajes nuevos, crean otros lenguajes que habrá que ver qué características tienen.

Otros lenguajes en los cuales tal vez sea interesante poder entrar y salir, estos nuevos lenguajes creados, pero también la existencia de los anteriores. Cuando apareció la televisión no se dejó de escuchar la radio, cuando aparece la computadora no dejamos de ver la tele, de hecho estaba leyendo hace unos días un material que fue publicado en la prensa pero que es un trabajo que hizo el Ministerio de Educación, donde dice que los jóvenes se informan hoy con la televisión: fíjense qué complicado es eso en este contexto histórico; da para pensarlo, y no es porque no saben leer: Entonces tal vez sea interesante ¿no?, como un desafío, la posibilidad de la mezcla y también de la distinción de los diferentes, la puesta en comunión, en contacto para pensar la masa de lo nuevo, el amasado de un lenguaje nuevo y también la posibilidad de la distinción de las potencialidades de la oralidad, de la escritura, de la imagen de la múltiple temporalidad.

Finalmente, hay algo que tiene que ver con una revolución en los territorios. Escuchaba el otro día a Quevedo que decía: “Hay un territorio que no conocíamos, una esquina que no conocíamos, un barrio que no conocíamos que es este de la virtualidad. Hay un territorio que hace generaciones no existía, un territorio que los abuelos no tenían, y es un territorio que es, vuelvo a señalar, absolutamente real, con otras condiciones de lo real tal cual lo conocíamos, lo que no quiere decir que no sea real, o sea, la cultura, lo simbólico no deja de ser real por ser intangible.

La idea del derecho está relacionada con la idea del Estado, la clara presencia del Estado cuando se reciben las computadoras –esto que aparecía en una de las crónicas que se hicieron en la facultad “es la primera vez que el Estado hace algo por mí”– que está haciendo algo, posiblemente no haya sido la primera vez (o sí). Podemos discutir muchas cosas pero esta idea: “acá está el Estado” que no es el cartel que dice: “Acá está el Estado” sino pibes que dicen: “acá está el Estado”. Hay algo del Estado que tiene que ver conmigo, que claramente tiene que ver conmigo, como volver atrás después de todo esto.

Se habla de las diferentes fases y de todo lo que falta, yo no me detuve ahí porque para eso tenemos a todos los que hablan de todo lo que falta todo el tiempo. Hoy hablamos de las brechas, por supuesto que sigue habiendo brechas inmensas en la Argentina que hay que afrontar y transformar.

Y se habla de fases cuando se habla de programas como estos, con fases de iniciación, de implementación, de análisis de las nuevas prácticas y finalmente de transformación, y uno a veces



congresos 2012 conectar igualdad



creo que la transformación sucede cuando llegamos al final y estamos todos viendo más o menos de qué se trata, de cómo entra la computadora, cómo yo me ubico en esto, cómo se están ubicando, cómo la estamos manejando, qué pasó, cuáles son las dificultades.

Sin embargo, en estos tiempos se ha vuelto a hablar sobre la calidad educativa. Como era innegable que algo había pasado desde que se logró el 6 % del PBI en educación, como algo había pasado –seamos más kirchneristas, nada kirchneristas, antikirchneristas no podemos negar que sucedió un proceso enorme de transformación, emancipador–, aunque por supuesto faltaba muchísimo, algo había sucedido. Entonces ahora aparece en los debates públicos esta idea –presten atención si no la han prestado– sobre la calidad. Es decir, hicimos mucho pero la calidad en la educación es mala en la Argentina, por esto y por esto, y aparecen todas las pruebas, que además nunca se sabe muy bien cómo se hicieron; por ahí la gente que está más involucrada en el sistema educativo lo sabe, pero para el que no está metido en eso no aparece muy claro. Entonces está presente la idea de la calidad de la educación en la Argentina.

Esta incorporación, esta implementación del Conectar Igualdad, y lo puedo decir con la certeza –no tengo ningún cargo público para hacerlo; pareciera ser que eso desautorizaría, pero si lo tuviera también lo diría, nadie me paga para decir esto–: pareciera ser que en este proceso de Conectar Igualdad, más allá de estas diferentes fases, hay un elemento que no es nada lineal y que es que el proceso de transformación no es algo que llega al final. Ya se está transformando algo muy profundamente en la Argentina cuando se pone el horizonte de la igualdad.

Esto es calidad educativa, esto que están haciendo ustedes viniendo a estos cursos, esto que están haciendo en cada una de las aulas, esto que estamos haciendo cuando apostamos a programas como estos tiene que ver con la calidad educativa, con la democratización del conocimiento y con el desafío de la producción colectiva del conocimiento. No es solamente democratizar lo que ya está sino producir colectivamente un conocimiento en el que nosotros podamos hacer las preguntas; eso es calidad educativa y ahí es que se inscribe claramente, más allá de todas las dificultades que pueda tener, este programa.



congresos 2012 conectar igualdad



Moderadora: Me gustaría retomar esto que vos decías de que si bien las brechas de acceso se están cubriendo, es interesante porque queda la otra brecha, la brecha de participación, de acceso a determinados capitales culturales y simbólicos, y creo que el rol nuestro como docentes es generar este acortamiento de la brecha con los pibes. Ya se está avanzando en la reducción de la brecha del acceso, ahora nuestro rol, que siempre está siendo cuestionado, tiene que ver con cómo nosotros empezamos a reducir esta brecha a la participación crítica, creativa y responsable.

Un docente del público: Yo soy profesor de Historia y me parece que esto que usted decía, esto de democratizar el conocimiento, se enmarca también en una práctica concreta de desterrar el modelo bancario de educación, el modelo de Sarmiento, del normalismo y todo lo que conocemos, digamos. Ayer hablábamos con los pibes en un taller, allá en el otro colegio; hablamos mucho, criticamos mucho al modelo bancario educativo, por lo que dice Freire, ¿no?, pero después en la práctica lo terminamos haciendo. Y me pareció muy interesante esto que por ahí no nos damos cuenta del autoritarismo del profesor con respecto a los alumnos. Y me parece que el Conectar es una práctica concreta de democratizar los conocimientos y desterrar ese modelo pedagógico.

Otro docente del público: Sí, claro, pero también estoy totalmente de acuerdo e incorporaría un elemento más: que una computadora en el aula con todas estas competencias no necesariamente, en sí misma, va a romper con una relación autoritaria. En todo caso las relaciones autoritarias en las aulas son menos autoritarias, dejan de ser autoritarias o se transforman en relaciones democráticas también cuando las sociedades van profundizando sus procesos de democracia. Ahí digo: bueno, este programa –que va de la mano de muchos otros– permite profundizar los procesos de democracia, construir incluso más y mejores derechos, y en ese sentido esto se va a ver reflejado en el aula, ¿no? Estoy segura de que sí.

Moderadora: Muchas gracias a todos.